UNA YAGANA EN EL CANAL BEAGLE

Mapa: Giacomo Bove 1883.

Mapa realizado, en 1883, por Giacomo Bove, navegante de la armada italiana que recorrió la Patagonia.

TERRITORIO YAGAN

Cinco son las etnias originarias que se destribuyeron -hace 10 mil años aprox- a lo largo del territorio austral de Chile:

- Los Chonos
- Patagones o Tehuelches o Aonikenk
- Alacalufes o Kawésqar
- Onas o Selk'nam
- YAGANES o YÁMANAS

En el extremo meridional de América, en la costa sur de la isla grande de Tierra del Fuego, este estrecho canal de 240 kms. de largo conecta los océanos Pacífico y Atlántico. Si bien hoy lo conocemos como Canal Beagle (en honor a la fragata HMS Beagle comandaba por Fritz Roy en la que viajó Darwin 1832-1835), los yaganes o yámanas lo llamaron Onashaga. Fue el hábitat de esta etnia por más de 7.000 años. Aquí (específicamente en la localidad de Róbalo en la isla Navarino) en 1928 llegó al mundo -en medio de un gran temporal de viento y nieve- Cristina Calderón Harban.

Tras la temprana muerte de sus padres, las hermanas Úrsula y Cristina Calderón quedaron huérfanas y fueron criadas por las abuelas y la comunidad. A los 15 años, Cristina formó pareja con un hombre muy mayor, tuvo tres hijos y -a los pocos años- quedó viuda y sin recursos. Entonces se emparejó con Lucho (de ascendencia Selk´nam) que la llevó a vivir a la estancia Harberton en Argentina. Con él tuvo a su cuarto hijo y -una vez más- enviudó. A los pocos años se estableció con Teodosio González, el padre de su hija Lidia, elegida en 2021 como la única constituyente en representación de la etnia yagán en la Convención Constituyente para escribir la nueva Constitución de Chile.

Canal Beagle visto desde Puerto Williams, Chile hacia Ushuaia, Argentina.

CESTERÍA DE JUNCO: UN PATRIMONIO

La materia prima la constituye el junco (que los yaganes llamaban Mapi), un pasto de tallo verde, redondo y muy firme que crece en los turbales y que se cosecha entre septiembre y mayo.
Con esta fibra, las mujeres (este oficio fue propio y exclusivo de ellas) agarraban cerca de 20 tallos y los cocinaban a fuego lento. Con ello, la fibra ganaba resistencia y flexibilidad. Si faltaba esta última característica, las mujeres masticaban el tallo hasta que fuese necesario. Finalmente, la fibra era torcida hasta que botara toda el agua interior. Con la ayuda del Ami (especie de punzón hecho de hueso de aves o de madera de calafate) se va tejiendo la fibra. Hasta poco antes de morir, Cristina tejía canastos de junco.

El Museo Nacional de Historia Natural guardó una importante colección de cestería yagana hasta que, en 1975, le fue trasferida al nuevo museo Martin Gusinde de Puerto Williams. Este (uno de los 25 museos regionales de Chile creados por el Estado) resguarda gran parte de los testimonios fotográficos y la colección creada por el sacerdote alemán que vivió y compartió con los yaganes entre 1918 y 1924 y que le dió el nombre al museo más austral de Chile.

Fotógrafía de Patricia Alonso - Museo Nacional de Antropología de Madrid.

LA ÚLTIMA HABLANTE YÁMANA

HAY 7 VOCALES: I E, AE, E (INVERTIDA) A, O, U. LAS CONSONANTES SON 17.

Cristina se acurrucaba frecuentemente en algún rincón de la cocina para escuchar las historias de los viejos. La lengua natal fue fundamental en su mundo de relaciones con las personas, la naturaleza y el universo. Quizás por ello, nunca abandonó su "misión" de mantener las tradiciones y, sobre todo, su lengua para las generaciones venideras. Esta tarea se volvió aún más esencial cuando -fallecidos sus contemporáneos- Cristina se convirtió en la única depositaria no mestiza de la lengua más austral del mundo. De hecho, junto a su nieta confeccionó un diccionario con terminologías yámana.

YAGANKUTA
DICCIONARIO YAGAN

- Pekan: Playa
- Táun: Témpano
- Jéska: Isla
- Xixa: Canal
- Tulára: Montaña
- Asssuna: Bosque
- Wean: Río

- Áma: Lobo marino
- Apáus: Pez
- Wápisa: Ballena
- Hasahúwa: Elefante marino
- Akis: Erizo
- Kachuin: Cholga

- Hif; Aire
- Pusaki: Fuego
- Tán: Tierra
- Sima: Agua

- Haani: Viento norte
- Itai: Viento este
- Inalumhúsa: Viento oeste
- Ilan: Viento sur

- Pekan: Playa
- Táun: Témpano
- Jéska: Isla
- Xixa: Canal
- Tulára: Montaña
- Asssuna: Bosque
- Wean: Río

- Yesakisi: Primavera
- Kisi: Verano
- Hanislús: Otoño
- Ina: Invierno

- Tapéa: Madre
- Tapóin: Padre
- Máxipa: Hija
- Málku: Hijo
- Makuspina: Hermana
- Mákus: Hermano

CANOEROS MILENARIOS E INTRÉPIDOS

¿Cómo sobrevivía la etnia yagan en medio de un clima hostil y sin mayor comunicación con el resto el mundo? La base de su economía era el mar. Su hábitat era una choza ligera o la canoa (áman en lengua yagan) hecha de madera de guindo. Sus instrumentos fueron fibras vegetales y huesos de animales con los que fabricaban arpones y flechas. Se vestían con cueros de nutria, lobo marino y ballena y se comían sus interiores. También se alimentaban de mariscos varios cuya recolección era tarea de las mujeres. Con la grasa de los pingüinos se untaban el cuerpo para así impermeabilizarlo.

Los Yekamush eran los "doctores" de los yaganes. No solo sanaban enfermedades físicas sino también "sacaban del cuerpo" males sicológicos y penas profundas. Cuando un miembro de la comunidad fallecía, se le forraba con sus pertenecías en cueros de lobo y luego se cubría el cuerpo con tierra y ramas (para "devolverlo" al paisaje) y se le abandonaba en cualquier lugar. Los restos de Cristina Calderón descansan a 30 kms. de Puerto Williams, en el cementerio yagan de Bahía Mejillones (fundado recién a mediados del siglo XX) y que fue declarado Monumento Nacional en 1976.

MATERIALIDAD DE LAS CANOAS YAGANAS

Para la construcción de la canoa, se requería contar con un árbol de por lo menos 8 m. de tronco, grueso, recto, sin ramas y sano. El cocido lo realizaban con tiento de piel de lobo marino, tendones de guanaco y, lo más eficaz, con barba de ballenas que era el plástico de la época.

FUNDACIÓN FUTURO

LA GRAN MALETA DE... CRISTINA CALDERÓN

DECLARADA TESORO HUMANO VIVO

FICHA 5

La denominación Tesoros Humanos Vivos es la instancia oficial, por medio de la cual el Estado chileno reconoce, desde el 2009, a personas y comunidades portadoras de manifestaciones y saberes de alta significación para el país y las comunidades locales, o bien, a aquellas expresiones en peligro de desaparecer.

Por ser transmisora de una manera de entender el mundo desde su cultura milenaria y por ser la última depositaria de su lengua, en 2009, Cristina Calderón fue declarada Tesoro Humano Vivo por la Unesco en conjunto con el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Fotografía de Oliver Vogel.

"Arrojar conchas de choro o lapa al mar cuando se va navegando, puede causar la muerte de esa personas".

"Para informar al resto de la comunidad que se ha varado una ballena en la costa, lo cual augura un gran banquete que durará semanas, se hacían señales de fuego o humo".

"El témpano es igual que una persona: se enoja. Se enoja, se parte y cae".

"Cuando los pájaros cantan, le están dando consejos a sus hijos".

"Si una mujer perdía a su hijo, esta debería caminar durante dos días seguidos bebiendo sólo agua".

Frases de CRISTINA CALDERÓN aparecidas en distintas entrevistas.

"HAI KUR MAMAŠU SHIS"

A diferencia del mapudungun, aimara o quechua que integraron términos a la lengua dominante, no hay registro de préstamos lingüísticos del yagan al español. Con la muerte de Cristina (en 2022) no queda ninguna persona que hable su lengua. El yagan está en extinción. Por ello que la primera edición (2005) del libro "Hai kur mamašu shis" (que en yagan significa "quiero contarte un cuento") -escrito por Cristina Calderón y su nieta Cristina Zárraga- además de ser un reservorio de las tradiciones de esta cultura, es un verdadero tesoro lingüístico. El texto fue traducido al inglés y alemán.

EL LEGADO DE MARTÍN GUSINDE

Varios de los cuentos incluidos en "Hai kur mamašu shis" por las dos Cristinas, fueron recopilados primeramente por el religioso de origen alemán, Martin Gusinde (1889-1969). Tras convivir largas temporadas con los yaganes en bahía Mejillones en la década de 1920, el sacerdote (que aprendió su lengua y participó de sus ritos) logró captar la confianza y el respeto de la comunidad. Años más tarde, Gusinde publicó en Europa sus minuciosos trabajos etnográficos que recogen (vía la oralidad y la fotografía) la cosmovisión de los yaganes.

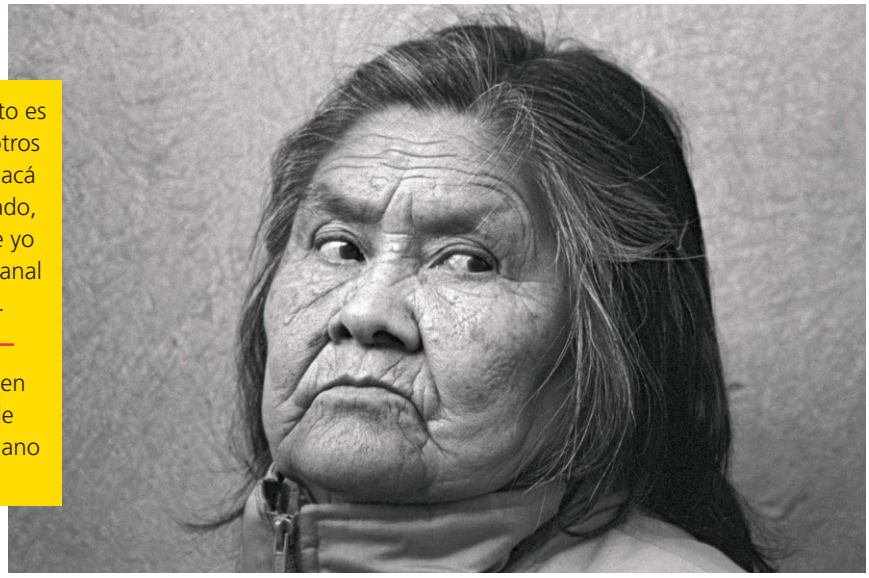
Memoria Chilena.

ÚRSULA CALDERÓN (1923-2003)

En 1953 la Armada de Chile funda Puerto Luisa, el mismo que en 1956 fue rebautizado como puerto Williams, en honor al marino Juan Williams que comandó la goleta Ancud que en 1843 fundó el Fuerte Bulnes y tomó posesión del Estrecho de Magallanes. En 1967, las autoridades de gobierno determinaron trasladar artificialmente a la comunidad yagan -que habitaba en Bahía Mejillones y Róbalo (donde nació Cristina)- a la Villa Ukika, a 2 kms de Puerto Williams. En esta localidad vivirían exclusivamente personas de esa etnia originaria y estarían más cerca de los servicios públicos. Entre ellos (son en total cerca de 50 personas) estaban las hermanas Úrsula y Cristina Calderón, las pocas que experimentaron la transición hacia la "cultura" dominante. Aquí ambas retratadas en 2002 por Paz Errázuriz, Premio Nacional de Artes Plásticas 2017.

"Y yo digo que todo esto es mío, porque antes nosotros andábamos… Vinimos acá e íbamos para el otro lado, de lo más bien. Así que yo siempre digo que este canal es mío, es nuestro".

CRISTINA CALDERÓN en documental cuando le nombraron Tesoro Humano Vivo, 2009.



CRISTINA CALDERÓN (1928-2022)

LA ABUELA, LA HIJA Y LA NIETA

16/2/2022. A los 93 años -en el hospital regional de Punta Arenas- falleció (de Covid, unido a otras enfermedades de base) Cristina Calderón. En 2003 había muerto su hermana Úrsula. ¿Se extinguiría para siempre la lengua y las tradiciones de este pueblo originario? Responde su hija Lidia, elegida en 2021 Constituyente en cupo yagan, y su nieta Cristina quien escribió su historia.

Fotografía de Martín Gusinde, 1922.

"Si bien con su partida se pierde un caudal de conocimiento empírico especialmente valioso en términos lingüísticos, las posibilidades de rescate y sistematización del idioma están abiertas".

LIDIA GONZÁLEZ, al notificar por twitter el fallecimiento de su madre, 16/2/2022.

"La comunidad yagan es un grupo de familias y somos varios los nietos de mi abuela que tenemos hijos. A nuestros ancianos siempre les dicen que son los 'últimos' y nunca es así. Yo quiero terminar con ese eslogan".

CRISTINA ZÁRRAGA en entrevista a radio Universidad de Chile sobre el libro "Memorias de mi abuela Yagan", 2018.

"Mi abuela alcanzó a pertenecer a una generación que aun disfrutaba de las libertades de antaño, como navegar libremente por los canales australes y establecerse en todo el territorio".

CRISTINA ZÁRRAGA en entrevista a radio Universidad de Chile sobre el libro "Memorias de mi abuela Yagan", 2018

A la extrema derecha Juan Calderón y Gertie, el padre y la abuela de Cristina Calderón. Fotografía de Martín Gusinde, 1922.

"Los padres de mi abuela fueron los últimos que participaron en una ceremonia chiejaus. Ella recuerda cómo esta práctica, que era muy importante para nuestra cultura, fue suspendida. Les cortaron su espiritualidad, algo fundamental para un pueblo indígena. Terminaron con sus costumbres y sus ceremonias".

CRISTINA ZÁRRAGA en entrevista a radio Universidad de Chile sobre el libro "Memorias de mi abuela Yagan", 2018.